

## **VIII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)**

### **Desigualdades, territorios y fronteras: desafíos metodológicos para su abordaje en América Latina**

#### **Mirada cualitativa en los desplazamientos humanos: la migración de mujeres y niñas en tránsito por México**

Rosa Patricia Román Reyes

[patriciaromanreyes@gmail.com](mailto:patriciaromanreyes@gmail.com)

María Viridiana Sosa Márquez

[virisosa@yahoo.com](mailto:virisosa@yahoo.com)

Centro de Investigación Aplicada para el Desarrollo Social

Universidad Autónoma del Estado de México

#### **Introducción**

Tanto las ciencias sociales como las ciencias naturales cuentan con un instrumental metodológico muy amplio para analizar los fenómenos que estudian. De ahí que las técnicas y las herramientas provenientes de las metodologías cualitativas, cuantitativas, mixtas y complementarios han sido compañeras inseparables de los procesos de investigación dentro de las distintas disciplinas científicas. A esto se suma el reconocimiento de la necesidad de un marco interdisciplinario para la descripción y el entendimiento de los fenómenos macro, meso y micro sociales, el cual requiere el uso de herramientas, técnicas y estrategias de indagación en campo para comprender, interpretar e inferir datos e información que aporten elementos claves para el reconocimiento de las dinámicas que se estudian e investigan.

En esta propuesta el análisis se orienta a rescatar el vínculo entre las condiciones de vida de mujeres, adolescentes y niñas migrantes en su tránsito por México, por lo que entendimos que se vuelve necesario un abordaje metodológico que recupere el lugar de la subjetividad, es decir, de las formas que adquieren las vivencias y relaciones de las personas migrantes en sus contextos y en interacción con esos contextos.

Optamos por un abordaje cualitativo para identificar significados, simbolismos y subjetividades de las experiencias y trayectorias migrantes de niñas, adolescentes y mujeres.

En ese sentido algunas inquietudes fundamentales que orientaron nuestro acercamiento al diseño y la aplicación del acercamiento metodológico tuvieron que ver con preguntarnos ¿cuál es el papel del contexto en la vivencia migratoria?, ¿qué tanta diversidad hay en un conjunto poblacional que comparte tantos atributos?, ¿es posible recuperar la perspectiva de cada persona en su papel como ser migrante?, ¿qué tanto se alejan las expectativas con que inician el viaje de la realidad que han encontrado?, ¿qué tan vulnerables son estas personas?, ¿cómo están concibiendo el riesgo?

Esos mecanismos, esas subjetividades, se recuperaron mediante la consideración de aspectos como la toma de decisiones, las negociaciones, el ejercicio del poder, la capacidad de generar agencia, las relaciones entre quienes integran la familia, las desigualdades (de género y de generación). En suma, sus condiciones de vida. Las entrevistas han permitido recuperar la dimensión subjetiva de esas condiciones de vida, aunque es fundamental reconocer que ha sido una recuperación parcial, fraccionada, limitada no solo a las posibilidades de cada persona entrevistada, sino en el caso de las poblaciones migrantes, a sus escenarios cambiantes, urgentes y trágicos, que han ocasionado entrevistas condicionadas a los tiempos y los espacios impuestos por la falta de certezas de la vida migratoria.

A través de las entrevistas ha sido posible entrar en contacto con una perspectiva que recupera la interacción entre las personas, los motivos, los intereses, las expectativas y los significados que adquiere la migración en sus vidas. Así, nuestro acercamiento al objeto de estudio se ha realizado de acuerdo a una forma de pensar lo social que concibe que las personas actúan guiadas por sus percepciones individuales, como sujetos activos, ubicados históricamente y en interacción.

Mediante la dimensión subjetiva, a través del acercamiento cualitativo, uno de los principales objetivos ha sido el acercamiento al conocimiento de la vida cotidiana de las personas y de aquellos patrones del comportamiento y el pensamiento que ocurren en el día a día. Es así como la investigación cualitativa se ha convertido en un enfoque particularmente valioso, porque permite problematizar las formas en las que los individuos y los grupos constituyen e interpretan las organizaciones y las sociedades (Castro, 1996).

La especificidad de la dimensión cualitativa en la investigación, entrena, ante todo, el reconocimiento del papel estructurante en la interacción entre la persona y el grupo, de las

mediaciones simbólicas de la vida social. La lógica cualitativa de lo simbólico es una lógica de la diferencia en un universo estructurado por un sistema de valores singulares y concretos (Ortí, 1994).

Estas fueron las premisas que definieron nuestro accionar en el desarrollo del trabajo de campo. Organizar la información ha resultado un desafío, ya que al igual que la vida de estas personas parece reconfigurarse ante espacios desconocidos de significados y motivos, también el intento por recrear y discutir los datos que sus voces han expuesto nos posiciona frente a lo desconocido: ¿cómo enfrentarnos a realidades de abandono y de desamparo tan enormes y desgarradoras, desde dónde plantear alguna minúscula estrategia de acción viable y real? Nuestra única certeza, nuestra única claridad es que, en palabras de una adolescente con quien conversamos “...*por ser migrante no tienes derecho a nada, por ser pobre no tienes derecho a nada.*” Y, añadimos, por ser mujer, tampoco.

Nos interesa compartir en esta propuesta, el proceso de reflexión y de trabajo que la construcción metodológica para analizar las migraciones, ha tenido en nosotras.

### **El proceso de trabajo de campo; las decisiones teórico-metodológicas que marcaron el camino**

Los vínculos migratorios entre México y Estados Unidos tienen una larga tradición, una vasta y extensa literatura, un caudal enorme de datos y una tensión política, cultural y económica latente. Tienen también historias emergentes y tragedias humanas que duele recuperar. Porque esos vínculos migratorios son vidas, trayectorias, experiencias humanas. Son personas cruzando fronteras administrativas y simbólicas. O intentando cruzarlas. Son personas inmersas en un sistema migratorio complejo que de forma creciente ha comenzado a observar y a dar cuenta del sistemático paso de poblaciones centroamericanas por nuestro territorio buscando llegar a Estados Unidos; con Estados Unidos como referente, sin interés en México, sin saber en qué parte de México se encuentran ni que tan lejos está ese destino anhelado, solo queriendo llegar y dejar atrás una vida de miseria en sus lugares de origen. Una vida de miseria que se extiende en el camino mientras se mueven para llegar a ese norte pensado aunque esos lugares de origen hayan quedado atrás. Porque la migración en tránsito por México conlleva tanta de esa miseria de la que buscan escapar, tanta de esa violencia de la que hay que huir, tanta de esa pobreza indigna, que por momentos el viaje parece no tener sentido. El viaje se

cuestiona, el viaje se detiene e incluso se acaba en muchos casos cuando ya no hay formas ni fuerzas para seguirlo.

Mucho de esto es lo que hemos encontrado durante estos meses de trabajo de campo con mujeres, adolescentes y niñas migrantes en tránsito por el Estado de México, provenientes de El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Cuba y que se encontraban —por distintas razones, pero con circunstancias de angustia e incertidumbres muy similares— en dos diferentes albergues para migrantes en Toluca y Metepec. También es parte de lo que hemos conversado con algunas autoridades, personas estudiosas del tema e integrantes de la sociedad civil organizada.

Intentamos rescatar lo que vivimos con estas personas y dar forma al cúmulo de emociones, contextos, situaciones e historias que nos compartieron de forma fragmentada, preocupada, expectante y temerosa, recogiendo y orientando la información para presentar y analizar las condiciones de vida que atraviesan las mujeres, adolescentes y niñas migrantes en tránsito por México en la coyuntura de pandemia impuesta por la contingencia sanitaria a raíz de la Covid-19 y después de la misma.

Para recorrer este laberinto hemos aceptado que al tirar de la madeja de información que fuimos generando, debíamos seleccionar y organizar las ideas. Así, la gran madeja de datos nos ha permitido identificar y analizar las condiciones de vida de las niñas, adolescentes y mujeres migrantes, así como la perspectiva de otras y otros informantes clave, bajo la siguiente lógica temática de organización:

- *Deshaciendo la madeja*: el complejo entramado de razones para migrar y un motivo subyacente: la sobrevivencia. Condiciones de vida antes de la migración.
- *La madeja enredada*: ser mujer migrante en una región patriarcal y violenta. Condiciones de vida durante la migración.
- *De la madeja al ovillo*: autoridades, academia y sociedad civil; sinergias, ausencias y diálogos que deben generarse. La migración de mujeres, adolescentes y niñas vista desde la mirada institucional.
- *Tirar de la madeja*: algunas tímidas propuestas de rutas y estrategias de acción para el acompañamiento de mujeres, adolescentes y niñas migrantes en tránsito por México.

### **Acercamiento a los lugares y las personas**

### **Técnicas e instrumentos utilizados**

Este estudio es de carácter eminentemente cualitativo, y está basado en los relatos de las personas protagonistas; mujeres, adolescentes y niñas migrantes centroamericanas en tránsito por México, así como de informantes clave en espacios e instituciones de investigación, gobierno y sociedad civil organizada. Se ha empleado la técnica de la entrevista en profundidad, grabada y enteramente transcrita. La información obtenida de las transcripciones se analizó mediante la revisión “artesanal” (lectura, identificación de palabras, repeticiones, muletillas, selección de citas textuales) de estas transcripciones y se complementó el análisis con la información de contexto que fue recabada durante el trabajo de campo.

Se realizaron dieciocho entrevistas que se llevaron a cabo aplicando los instrumentos preestablecidos, aunque flexibles en función de cada caso y de cada ámbito de entrevista y encuentro. Se diseñaron cuatro instrumentos uno para mujeres migrantes, otro para adolescentes y niñas migrantes, uno más para la sociedad civil organizada y finalmente otro para las autoridades migratorias y la academia. Cada uno de estos instrumentos consta de los siguientes bloques temáticos:

## INSTRUMENTO 1. MUJERES MIGRANTES

**Bloque temático 1. Datos e información sociodemográfica**, cuyo objetivo ha sido distinguir elementos básicos de la biografía de niñas y adolescentes desde su nacimiento y hasta la actualidad para entender las transiciones y puntos de inflexión de esa biografía.

**Bloque temático 2. Condiciones de vida antes de la migración**, cuyo objetivo fue caracterizar las condiciones y características de vida en el lugar de origen, identificar cambios y transiciones a partir de la movilidad.

**Bloque temático 3. Trayectoria migratoria**, que perseguía el objetivo de identificar la historia migratoria y su proceso, así como las condiciones de vida en esa trayectoria.

**Bloque temático 4. Derechos sexuales y reproductivos durante el proceso migratorio**. Aquí el objetivo fue identificar las percepciones y limitaciones para el ejercicio de sus derechos

sexuales y reproductivos durante su vivencia migratoria y en particular en el tránsito por México, así como las restricciones que la pandemia puede haber impuesto al acceso a estos derechos.

**Bloque temático 5. Tránsito y pandemia**, con el objetivo de reconocer las características, condiciones, problemas y riesgos enfrentados en el tránsito por México y el impacto que ha ocasionado la pandemia.

**Bloque temático 6. Apoyos institucionales y de la sociedad civil organizada ante la migración y la pandemia**, cuyo objetivo: fue recuperar información sobre las capacidades y limitaciones de las autoridades migratorias y los albergues para migrantes, para apoyar en condiciones de extrema vulnerabilidad a esta población.

**Bloque temático 7. Ser mujer migrante en México en pandemia**, tuvo por objetivo identificar las particularidades, riesgos y problemas de ser mujer migrante en tránsito por México durante la pandemia.

## INSTRUMENTO 2. ADOLESCENTES Y NIÑAS MIGRANTES

**Bloque temático 1. Datos e información sociodemográfica**, con el objetivo de distinguir elementos básicos de la biografía de niñas y adolescentes desde su nacimiento y hasta la

actualidad para entender las transiciones y puntos de inflexión de esa biografía.

**Bloque temático 2. La vida antes de la migración,** cuyo objetivo fue recuperar vivencias y percepciones de la biografía en su lugar de origen y antes de vivir la experiencia migratoria.

**Bloque temático 3. Vivencias del proceso migratorio,** que tuvo como objetivo ubicar las percepciones y valoraciones asociadas con el entendimiento del proceso migratorio.

INSTRUMENTO 3. SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA

**Bloque temático 1. Datos de la persona informante;** con el objetivo de caracterizar su perfil e historia de trabajo en el tema y con las poblaciones migrantes.

**Bloque temático 2. Historia y experiencia en el activismo en favor de los migrantes,** que tuvo como objetivo recuperar experiencias y procesos de cambio visualizados en la vida migrante.

INSTRUMENTO 4. ACADEMIA Y AUTORIDADES MIGRATORIAS

**Bloque temático 1. Datos de la persona informante.** Tuvo por objetivo distinguir elementos básicos de la biografía de niñas y adolescentes desde su nacimiento y hasta la actualidad para entender las transiciones y puntos de inflexión de esa biografía.

**Bloque temático 4. Contacto con albergues e instituciones,** interesado en recuperar vivencias y experiencias con espacios y ámbitos institucionales vinculados con el proceso migratorio.

**Bloque temático 3. Trato y atención a poblaciones migrantes durante la pandemia,** con el objetivo de identificar los cambios generados por la coyuntura sanitaria de pandemia, así como la vinculación con la sociedad civil

**Bloque temático 4. Escenarios y Perspectivas,** que tuvo el objetivo de captar la percepción de la situación y vivencia de la crisis migratoria

**Bloque temático 2. Políticas y programas migratorias en México,** cuyo objetivo fue conocer sobre la percepción e interpretación de la política migratoria en nuestro país, sus

bondades y limitaciones, así como los cambios que han tenido a raíz de la pandemia.

**Bloque temático 3. Trato y atención a poblaciones migrantes durante la pandemia,** que tuvo el objetivo de identificar las posibilidades, limitaciones y ajustes que este trato tiene en nuestra entidad.

**Bloque temático 4. Trato y atención a niñez migrante,** que persiguió el objetivo de caracterizar los derechos reconocidos y cumplidos, las prácticas específicas para esta población, así como sus necesidades particulares.



En cada una de las respuestas que las personas nos daban inciden elementos de orden social y cultural, que, al ser analizados, aportan a la explicación (o a nuestro humilde intento de explicación) de los distintos mecanismos y subjetividades que tienen lugar para que las mujeres, las adolescentes y las niñas incursionen en los procesos migratorios.

Esos mecanismos, esas subjetividades, se recuperaron mediante la consideración de aspectos como la toma de decisiones, las negociaciones, el ejercicio del poder, la capacidad de generar agencia, las relaciones entre quienes integran la familia, las desigualdades (de género y de generación). En suma, sus condiciones de vida. Las entrevistas han permitido recuperar la dimensión subjetiva de esas condiciones de vida, aunque es fundamental reconocer que ha sido una recuperación parcial, fraccionada, limitada no solo a las posibilidades de cada persona entrevistada, sino en el caso de las poblaciones migrantes, a sus escenarios cambiantes, urgentes y trágicos, que han ocasionado entrevistas condicionadas a los tiempos y los espacios impuestos por la falta de certezas de la vida migratoria.

Estas fueron las premisas que definieron nuestro accionar en el desarrollo del trabajo de campo.

## Contactos establecidos

Conforme las poblaciones objetivo de cada uno de los instrumentos diseñados, el equipo de trabajo de campo<sup>1</sup> definió una estrategia de acercamiento contemplando dos variables que necesitábamos tener muy presentes; los tiempos establecidos para las entregas y las condiciones impuestas por el semáforo epidemiológico para controlar la movilidad y limitar contagios.<sup>2</sup> Esta estrategia se desarrolló definiendo en cada área quienes iban a considerarse población en muestra,

<sup>1</sup> Integrado por el Lic. en Antropología Social Temoatztín Gómez Cambrón, el Lic. en Ciencia Política José Manuel Gutiérrez Becerra y las Dras. en Estudio de Población María Viridiana Sosa Márquez y Rosa Patricia Román Reyes.

<sup>2</sup> El semáforo de riesgo epidemiológico es un sistema de monitoreo para la regulación del uso del espacio público de acuerdo con el riesgo de contagio de Covid-19 y la cantidad de casos registrados. Es estatal y está compuesto por cuatro colores: rojo (de ser posible quedarse en casa), naranja (reducción de movilidad comunitaria), amarilla (disminución ligera en espacio público) y verde (sin restricciones de movilidad). Fuente: Consultado en: <https://coronavirus.gob.mx/semaforo/> (30 de octubre de 2021). Durante nuestro trabajo de campo el semáforo epidemiológico osciló del amarillo al naranja en tres ocasiones, lo que nos obligó a realizar algunas entrevistas (a informantes clave) en modalidad virtual. La información se detalla en la Tabla 1. Personas entrevistadas.



de acuerdo con un muestreo sustantivo o teórico, es decir, una selección que nos permitiera contar con las dimensiones teórico-conceptuales definidas en nuestro marco de referencia.

De esta forma se establecieron dimensiones para el acercamiento a estas poblaciones que las definía de la siguiente forma;

- Integrantes de la academia que trabajaran con poblaciones migrantes infantiles y femeninas desde las perspectivas sociodemográfica y jurídica. Con algunas personas teníamos ya contacto establecido mientras que otras fueron recomendadas y contactadas por terceras personas. Como es de esperar entre colegas, las respuestas fueron favorables y enriquecedoras.
- Integrantes de la sociedad civil organizada que trabajaran en la protección de poblaciones migrantes de mujeres y niñas y niños que identificamos desde lo que en la bibliografía ubicamos por la participación que tienen. Lamentablemente solo una de estas instancias respondió afirmativamente a nuestra solicitud. Pensamos que la coyuntura de pandemia puede haber impuesto restricciones a su trabajo, limitando la cantidad de gente con que operan y por ende su capacidad de respuesta.
- Integrantes de las instancias migratorias que trabajaran en la regulación, definición y puesta en práctica de políticas migratorias a nivel de la entidad. Aquí la situación fue en extremo compleja y desalentadora; innumerables llamadas, correos y mensajes para no obtener respuestas, obtener respuestas dilatorias o de solicitud de una gran cantidad de información para definir si se accedía o no a la entrevista. Particularmente dificultoso fue el acceso a la cámara de diputados del Estado de México, a la Oficina de Representación del Instituto Nacional de Migración y a la Coordinación de Asuntos Internacionales del Estado de México, espacios con los que finalmente no se logró establecer contacto. Estas dificultades representan, en sí mismas, hallazgos que discutiremos más adelante.
- Poblaciones migrantes que pudieran ser localizadas y contactadas para entablar un diálogo. Si bien desde hace ya al menos unos tres años es frecuente encontrar poblaciones migrantes en tránsito en determinadas zonas de Toluca (cercana a las vías del ferrocarril) y Metepec, para este trabajo de campo no logramos ubicar mujeres, adolescentes y niñas en estos espacios. Entendemos que quizá también como un efecto de la pandemia, estos flujos en la vía pública disminuyeron drásticamente durante el período de trabajo de campo, lo que nos llevó a tomar la decisión de establecer contacto en los albergues. Podríamos pensar también que las dinámicas migratorias de niñas, adolescentes y mujeres han cambiado en parte como



consecuencia de los impactos de la pandemia, y en parte, como señalamos anteriormente, por las particularidades que la migración de estas poblaciones tiene. En la búsqueda de pluralizar las voces, realizamos el trabajo en un albergue de la sociedad civil (Hermanos en el Camino, en Metepec) y en un albergue institucional (el albergue para personas migrantes de la Procuraduría de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes del DIF del Estado de México, en Toluca). El albergue “Hermanos en el camino” ya lo conocíamos por trabajos previos realizado con la gente que está a su cargo, en tanto que el albergue del DIFEM surgió como posibilidad al entrevistar a la procuradora como informante clave.



## Características de las personas entrevistadas

Las principales características de la realización de las entrevistas se presentan en la Tabla 1:

**TABLA 1. INFORMACIÓN DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS**

Institución	Puesto
Oficina municipal de enlace con la Secretaría de Relaciones Exteriores. Oficina de atención a migrantes. Coordinación de Asuntos Internacionales del Gobierno del Estado de México.	Exfuncionaria
Consejo Estatal de Población del Estado de México. Dirección de estudios sociodemográficos.	Director de estudios sociodemográficos
Procuraduría de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes del Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia.	Procuradora
Universidad Autónoma de Baja California. Facultad de Derecho	Investigadora
Cámara de Diputados Local del Estado de México. Comisión de Atención y Apoyo al Migrante	Secretaria Técnica Presidenta
CODHEM Visitaduría General Especializada de Atención a Migrantes	Primer Visitador
Universidad Autónoma del Estado de México. Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población	Investigador
Directora de Perspectiva de Género de la Secretaría de la Mujer del Estado de México	Directora
Encargada del Centro de Día. Sin Fronteras. Psicóloga del área de acompañamiento psicológico y social. Sin Fronteras.	Sociedad civil



<b>Lugar de origen</b>
Centroamérica
Centroamérica
Centroamérica
El Salvador
Nicaragua
Nicaragua
Guatemala
Honduras
Honduras

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En relación con el perfil de las mujeres entrevistadas la muestra ha sido más heterogénea en cuanto a sus características; según el país de origen ocho proceden de Centroamérica (Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua) y una de las adolescentes de Cuba.



### Mapa 1. Países de procedencia de las mujeres y adolescentes entrevistadas



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

Sus edades oscilan entre los 15 y los 50 años, tres son adolescentes (dos de ellas viajan solas), tienen un nivel de escolaridad máximo de primer año de bachillerato, y cinco de ellas tienen hijas e hijos. El número de descendientes que tienen va de uno a cinco. Tres de las mujeres entrevistadas viajan con sus hijas e hijos menores de edad. Todas las entrevistas a las mujeres y adolescentes migrantes fueron realizadas en el marco espacial de los albergues en que se ubicaban.



**El complejo entramado de razones para migrar y un motivo subyacente: la sobrevivencia.  
Condiciones de vida antes de la migración**

Entender y conocer las realidades de las mujeres migrantes es fundamental para identificar las condiciones que atraviesan durante el viaje, pero, sobre todo, las capacidades con que cuentan para enfrentarlo. La misma pobreza que las obligó a salir de sus países las ha acompañado en sus vidas; son mujeres con muy bajos niveles de escolaridad, que han tenido que insertarse al mercado laboral desde muy pequeñas y en nichos precarizados de la economía; la informalidad, el trabajo doméstico, la maquila, las actividades temporales y con bajos salarios;

*Yo desde joven, desde joven ya trabajaba en fábricas, yo trabajaba como de catorce quince años yo ya trabajaba en fábrica de coser, en el café, trabajaba de noche entraba a las cinco de la tarde y salía a las cinco de la mañana (...) Ya cuando no podía vender nada yo lavaba ropa yo buscaba ropa pa' lavar ropa ajena así me ganaba mis pesitos yo. Allá la misma vida de uno le da la vuelta a uno, como dicen (Esperanza, Honduras).*

La migración no parece cambiar esta condición, y, en todo caso, la complica aún más en la medida de no contar con documentos restringe las posibilidades de inserción laboral digna y decente en México. Así, la secuencia ocupacional-laboral antes y después de la migración, evidencia para las mujeres entrevistadas un empeoramiento de sus condiciones. Esta irregularidad, la imperiosa necesidad de trabajar en cualquier empleo para poder mantenerse y mantener a miembros de la familia, el desconocimiento del idioma o del entorno social y legal al que han arribado y las condiciones laborales en las que se insertan, limitan su acceso a los derechos humanos fundamentales, entre los que destacan: el derecho a la salud, el derecho a un trabajo digno, el derecho a una vida libre de violencias o el derecho a la justicia (Monteros, 2021: 21). Claro que, conocer y ejercer estos derechos no depende exclusivamente de la existencia de normatividades que regulen el mercado laboral y la movilidad de las personas en el territorio, sino también de garantizar su ejercicio pleno. Y ni el mercado de trabajo en México permite el ejercicio de una ciudadanía plena, ni las políticas migratorias amparan el derecho al trabajo en condiciones irregulares de documentación.



Antes de la migración las condiciones materiales de vida de estas mujeres eran precarias, y ese es el argumento central para construirse como migrantes;

*Los problemas que teníamos allá es que no teníamos casa propia pues, no teníamos casa propia, y eso era un martirio, todos los meses (...) a veces con mi esposo compramos treinta pesos así de carnita, ya comemos entre los dos y allá en Honduras no venden nada de eso (Esperanza, Honduras).*

*Pues la situación económica en la familia no estaba tan bien y ella sabía de que si yo emigraba para otro país todo iba mejorar, al principio no lo tomó de buena manera, pero terminé convenciéndola porque yo le decía que quería cumplir mis sueños y un mejor futuro para ella y para mí también (Cesia, El Salvador).*

Se han documentado ya las precariedades y vulnerabilidades que se produce en las distintas etapas del proceso migratorio de mujeres centroamericanas que llegan a México. En este trabajo recogemos de los testimonios de las mujeres migrantes que sus condiciones de vida en sus distintos lugares de origen han contribuido a profundizar esa precariedad que ahora viven como migrantes, al mismo tiempo que esa vulnerabilidad económica y esa precaria vida en sus países las ha obligado a migrar. De este modo entendemos que la precariedad ahora para ellas se define en función de su estatus migratorio irregular, pero también por la inseguridad, por la incertidumbre, la violencia y la indefensión que está viviendo en los territorios que atraviesan (Rojas, 2017). Sin lugar a duda esta precariedad es, por un lado una nota distintiva de la migración femenina, pero también un condicionante del tránsito en el proceso migratorio de estas mujeres y fundamentalmente un componente que debe estar presente en las políticas migratorias que deben tener una perspectiva de género para entender y luchar contra esta precariedad.

De forma aberrante también hay situaciones vinculadas con la violencia sexual y de género que pautan condiciones de vida adversas y complejas y que del mismo modo coadyuvan en la construcción de un proyecto migratorio que las aleje de ese lugar que las victimiza y vulnera;

*yo a los 11 años fui abusada, abusaron de mí, entonces yo tenía ese miedo que fueran a abusar de mis hijas, o sea, entonces, más que todo*





*pensé en eso y darles una nueva vida, que ellas estuvieran bien, que no estuvieran mal, por eso más que todo decidí viajar (Elmy, Guatemala).*

Diversas son las razones que motivan a una mujer para migrar, “ya sea después del viaje de sus parejas, como pioneras de los proyectos migratorios familiares o como migrantes independientes” (Herrera, 2013: 39), por las características sociales, económicas y demográficas de los países de destino, para cambiar relaciones «opresoras» con sus esposos y consumir así procesos de separación o divorcio que les permitan evitar tener que afrontar un conflicto directo” (Parella, 2012: 671).

Aparte de los retos, las causas o razones que orillan a las mujeres a migrar, es posible advertir transformaciones y resignificaciones en torno a la capacidad de agencia y autonomía de las mujeres, hecho sin duda importante en contextos caracterizados por la violencia hacia ellas (Quecha, 2015). Si bien acordamos con este planteamiento, también reconocemos las enormes restricciones que tienen las mujeres para desarrollarse como sujetas activas, con incidencia, participación y decisión en sus propias vidas. Más bien lo que observamos es un aluvión de violencia, de pobreza, de abandono que parece pasarles por encima sin que tengan posibilidad alguna de luchar contra ello. Apenas logran sobrevivir. Resistir y seguir sobreviviendo.

Las migrantes que entrevistamos expresan como grandes razones para la migración la búsqueda de mejores condiciones de vida; el escape de situaciones de violencia comunitaria y la necesidad imperiosa de encontrar un trabajo. Escapar de la pobreza en sus países de origen es un factor común y recurrente en los discursos de estas personas. De una pobreza que se multiplica y que se refleja en cada aspecto de la vida cotidiana;

*Sufríamos (...) estuvimos como unos cuatro meses durmiendo en el suelo, no teníamos donde dormir, si nos fue muy mal, entonces de ver todo eso yo tomé la decisión de mejor viajar acá pues, de viajar a Estados Unidos y darles una vida digna a mis hijos, pero lastimosamente no se pudo (...) me vi como acorralada (...) todo mi sueldo se va en la comida, mis hijos no tienen zapatos, no tienen vestuario (...) mis hijos no estudian este año porque no me alcanzo*



*ni para los uniformes ni para nada, entonces como que me siento acorralada (Elmy, Guatemala).*

*Económicamente solo alcanzaba para comida, para la leche del bebé, pero ya para comprar otras cosas como ropa, zapatos, algo de vestir o cosas de, de casa, ya no (...) para un buen futuro de mis hijos o que no pasaran la pobreza que yo pasé en mi época y entonces por eso decidí, por todas las pobrezas pues que hay, simplemente tenemos que trabajar duro solo para la comida y solo para eso, no teníamos dónde vivir, teníamos que estar rentando, en veces podíamos pagar y en veces no, y así, por eso decidimos buscar el país para, venir, bueno, para mis hijos y para pasar los años que nos faltan (Jenifer, Nicaragua).*

*Allá en Honduras el que come carne es por que tiene dinero (Esperanza, Honduras)*

*no nos daba, solamente podíamos pagar la renta y un poco de comida (Jennifer, Cuba).*

*la pobreza de Nicaragua es demasiado, es peor que El Salvador y en El Salvador ganábamos para comer, pero no ganábamos para otras cosas como comprar tan siquiera un solarcito, una casita, entonces por eso decidimos venirnos para acá (Jenifer, Nicaragua).*

La pobreza, la inseguridad alimentaria, la ausencia de oportunidades de empleo han sido históricamente causas que han llevado a las mujeres a migrar. Una más se ha colado con insistencia en esta lista trágica de razones que obligan a la gente a salir con desesperación de sus países; la creciente violencia;

*solo nosotros sabemos realmente porque salimos de nuestro país, porque a nadie le gustaría que le quitaran la vida (Raquel, Honduras).*

*allá para todo para todo piden cuota, para todo. Y allá pues, ahí matan, diario, diario, cinco o seis matan diario (Esperanza, Honduras).*



*No deja de recuperarse en algunos testimonios la nostalgia por lo que quedó atrás. Es decir, había que irse de esos lugares, había que salvar la vida, pero migrar no siempre es una opción sino muchas veces en estas mujeres, una única alternativa. Y México no es un destino buscado, sino el lugar al que destino las traje;*

*que nosotros queramos andar aquí, a veces nosotros tenemos nuestros, nuestras culturas y nuestros lugares donde queremos estar, donde “¡creemos!” que estamos seguros y no estamos seguros y a veces son cosas que nos obligan salir de nuestro país (Wilma, El Salvador).*

La violencia de género que sufren las mujeres migrantes viene siendo documentada desde hace tiempo; por la academia, por la sociedad civil, por grupos activistas. Sin embargo, no cesa. Como tampoco se detiene la violencia institucional, esa que es ejercida desde los espacios e instancias de gobierno cuya función es acompañar a quienes migran. Los testimonios de las mujeres entrevistadas son muy crudos en este sentido; hablan de omisión, de malos tratos, de vulneración de derechos;

*¡Ay, feo!, se siente feo porque, uno se siente como preso pues, aunque ellos dicen que uno no está preso, pero sí es lo mismo casi, como estar preso, uno no puede salir, no, no mira pues nada y encerrado, uno se deprime (Elmy, Guatemala).*

*nos pidieron los pasaportes, nos dijeron que apagáramos los teléfonos, que dejáramos, que diéramos la mochila que iba aparte, y nos montaron a esos camionetica o huevita, no sé cómo se diga (Jennifer, Cuba).*

*No sé de COMAR, o sea yo no hecho trámites con COMAR, no me he metido más a fondo a averiguar, o sea ahorita yo no tengo ayuda de nadie (Raquel, Honduras).*

*es que el consulado no contesta y nunca va contestar porque el consulado no contesta y nosotros pedimos queríamos firmar un papel para desalojar el país por propia cuenta y no sé, no me lo quisieron dar, porque si nosotros llegamos a Nicaragua el gobierno lo mete preso, no sé si sabe uste', por desalojar la patria, entonces nosotros queríamos llegar a nuestro país como lo salimos, porque él no se da cuenta que nos salimos, entonces cómo nos salimos así nos queríamos entrar, de escondidas (Jenifer, Nicaragua).*



*parece que la comida le cayó mal, no sé que tiene en el estómago, digo yo que tal vez yendo a mi casa lo limpio del estómago y ya va a comer mejor, pero aquí no se puede hacer nada porque no puedes mandar a traer, pero ni una galletita ni un jugo, nada (Jenifer, Nicaragua).*

*cuando entramos a México, nosotros nos pusimos a... nosotros llegamos a una casa de migrantes Tenosique, Tabasco. Ahí estuvimos como dos meses, la 72, ahí llegamos nosotros, tuvimos dos meses ahí. Como ahí no se puede... hay mucha migración, mucha migración (Esperanza, Honduras).*

Frente a las retóricas de la movilidad tan presentes y características de nuestra contemporaneidad, se han erigido en los últimos años numerosos muros; restricciones en las políticas migratorias, contextos económicos adversos, barreras socioculturales y en tiempos más recientes, bloqueos sanitarios con el rostro de una pandemia. En este contexto, la violencia institucional de género se ha alzado con particular insistencia e impertinencia y se refleja en la persistencia de prejuicios y estereotipos vinculados con la migración de las mujeres, en discriminación y exclusión en la práctica institucional (no hay espacios adecuados en albergues y centros del INM para el amamantamiento, no hay materiales para la atención de la menstruación, no hay acompañamiento en casos de violencia sexual). De ninguna forma la inercia institucional, la debilidad estructural de las instituciones y las limitaciones presupuestales, pueden justificar que, en apego al cumplimiento de funciones de control y vigilancia señaladas en la ley, se prescindiera de la atención con perspectiva de género que la migración femenina requiere.

A esta violencia se suma la violencia de siempre, la que ya parece ligada a la migración en tránsito por nuestro país; los asaltos, los retenes de parte de grupos civiles, la violencia que se abusa del temor y del desconocimiento de quienes migran.

Si bien no es nuestra área de competencia ni de intervención, ni era parte de los objetivos del acercamiento del trabajo de campo, si consideramos importante destacar que las mujeres y adolescentes migrantes en tránsito que fueron entrevistadas, experimentan niveles de afectación emocional y física de consideración, no solo por el viaje, sino por las condiciones violentas e inciertas que lo originaron. Estas circunstancias debilitan su capacidad para evaluar y valorar los acontecimientos en los que se encuentran, las posibilidades de acción que tienen y las alternativas de decisiones que pueden tomar. En sus testimonios muchas veces



encontramos de su parte dificultad para explicitar o para relatar lo que estaban viviendo y lo que habían vivido. El llanto fue recurrente entre muchas de estas mujeres con quienes hablamos.

¿Y cómo no llorar si no hay interlocutores con quienes gestionar sus situaciones de vida?, ¿cómo no desesperarse cuándo la pandemia ha enmudecido las pocas instancias legales con las que tienen contacto, cuando la deportación es la única respuesta que encuentran de parte de las autoridades?

### **Breves comentarios de cierre**

Es muy importante repensar, analizar y cuestionar los conceptos que hasta el momento se han considerado como inamovibles, principalmente los términos frontera y nación, pues desde el gran éxodo de personas provenientes de Centroamérica, hasta la pandemia que no terminamos de dejar atrás, se ha vuelto evidente que los problemas de salud, seguridad y violencia -entre otros- nos amenazan a todas las personas.

### **Referencias consultadas**

Castro, Roberto (1996) “En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo” EN: Szasz, I. y Lerner, S. (compiladoras) *Para comprender la subjetividad. La investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, El Colegio de México, México.

Monteros, Silvina (2021) *Tirar del hilo: historias de mujeres migradas supervivientes de violencia machista*, Agencia Española de Cooperación (AECID), Madrid, España.

Ortí, Alfonso (1994) “La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social”, EN: Delgado, J. y Gutiérrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Síntesis Psicológica, España.

Parella, Sonia (2012), “Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España”, en *Papers*, Vol. 97/3, España: Universidad Autónoma de Barcelona.



Quecha, Citlali (2015), “Migración femenina e incidencias en la crianza: el caso de una población afrodescendiente en México”, en *Alteridades*, año 25, Núm. 49, México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rojas, Elizabeth (2017). Niñas, Niños y Adolescentes Migrantes Irregulares y El Principio de No Detención. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México <http://132.248.9.195/ptd2019/noviembre/0798165/Index.html> (Consultado el 10 de agosto de 2021).

